

**18/10/1999 - UN PEDIDO CON AMOR**

**1638 - Bento:** *¡Señora, Reina Inmaculada! Dios usó Su Santo Cuerpo para ser el primer Sagrario aquí en la Tierra y después la ofreció a nosotros, para que sea también Madre nuestra. Ahora, aquí a sus pies, frente al Santísimo Sacramento, que es el cuerpo de Su Hijo presente, si yo fuera merecedor, deme salud para mi cuerpo y para toda mi familia. Amen.*

¡Hijito! ¿Cuál es la madre que, al ver a sus hijitos pidiendo alguna cosa, no procura darles? Un pedido con amor y con un modo cariñoso, todo puede ser hecho, pues la misericordia de Jesús, Mi Santo Hijo es grande, y Él reconoce siempre a las personas que Le dan el máximo de respeto, por Su Santidad. También a Él se hace un pedido cariñoso como siempre hice y hago a todo instante, por los pobres abandonados y a los Sacerdotes prudentes en sus servicios. A esos doy Mi bendición de Madre de la Iglesia y Madre del pueblo que teme a Dios.

¡Hijito Mío! Tu escrito - el que ya escribiste - y que Dios ofreció a tu hija Ana María, ahora ofrezco con la misma caligrafía a ti, a toda tu familia y a los que están a tu alrededor, como prueba de una Madre que está siempre junto a ti dentro de tus hogares a todo momento, sea de día o de noche. Quiero con esto ayudarte a preservar tu morada de las trampas de satanás - él, que vive aullando por toda la Tierra con odio a las personas que se dedican al servicio de tu Rey y Salvador Jesús, Mi Santo Hijo. Esta fiera está indignada haciendo que uno tenga rabia al otro, poniendo a países enteros a pelear contra otro y también él quiere que el alimento no llegue a los países más débiles para que los niños, personas ancianas y también los más jóvenes mueran de hambre. Esta devastación es tan cruel que si ustedes aquí, hijitos Míos, viesen lo que vemos, muchos morirían de tristeza por ver tantos gemidos de dolor por el hambre. Por día mueren millones sobre la faz de la Tierra, de los cuales la mayoría es por hambre. No hay enfermedad más triste que esa.

¡Hijitos! Reflexionen bien sobre lo que viene sucediendo: si la propia Iglesia de Jesús, Mi Santo Hijo, no recibe el mismo tratamiento como era antes, en cuanto al respeto y al silencio, entonces el mundo comienza a mostrar su tristeza al Creador, dejando así que el enemigo de Dios se levante con su furia, destruyendo todo lo que estuviera frente a él.

¡Despierten, Mis Sacerdotes queridos conservadores, y no dejen que la Casa de Mi Hijo Jesús venga a desmoronarse! Levanten su cabeza y únense a este hijito Mío, pues este tiene el Aval de su Creador. Este está haciendo como hicieron Abrahán, Moisés y Elías, que anunciaron entre su pueblo la venida del Hijo de Dios, que Juan confirmó. Ahora es éste. Sus escritos no tienen errores ni fraudes. Todos los mensajes son auténticos.

*María Auxiliadora de las Familias Cristianas*